

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2014**

**TEMA GENERAL:
LA ECONOMÍA E IMPARTICIÓN DE DIOS**

Mensaje quince

**La mayordomía de Dios
con miras a llevar a cabo la economía divina
mediante la impartición divina de la Trinidad Divina**

Lectura bíblica: 1 Co. 4:1-2; 9:17; Ef. 3:2, 9; 4:12; Col. 1:25

- I. La economía de Dios ha llegado a ser la mayordomía de Dios dada a los apóstoles y a todos los creyentes—Ef. 3:2, 9; Col. 1:25; 1 Co. 9:17:**
- A. En Efesios 3 Pablo usa la palabra griega *oikonomía* en dos sentidos:
 - 1. Con relación a Dios, *oikonomía* denota la economía de Dios—v. 9.
 - 2. Con relación a nosotros, *oikonomía* denota la mayordomía—v. 2.
 - B. Cuando la economía de Dios vino a los apóstoles, ésta se convirtió en la mayordomía de Dios—1 Co. 9:17; Ef. 3:2, 9; Col. 1:25:
 - 1. La mayordomía de Dios es según la economía de Dios; con respecto a Dios hablamos de economía, y con respecto a los apóstoles hablamos de la mayordomía—Ef. 3:2.
 - 2. La mayordomía es un servicio particular que Dios ha dispuesto para llevar a cabo Su economía eterna—1 Co. 9:17.
 - 3. En Efesios 3:2 y en Colosenses 1:25 la palabra *mayordomía* comunica el sentido de una impartición.
 - 4. La mayordomía de Dios consiste en que el Dios Triuno procesado y consumado, en Cristo, se imparta en Su pueblo escogido, redimido y regenerado, a fin de ser su vida, su suministro de vida y su todo con miras a la edificación de la iglesia como único Cuerpo de Cristo para ser Su expresión corporativa—Ef. 3:14-21; Col. 1:25; 3:4, 10-11.
 - C. La palabra griega traducida “mayordomo” (*oikonomos*) significa “un mayordomo que reparte”, “un administrador de la casa, quien reparte o distribuye el suministro de la casa a sus miembros”—1 Co. 4:1-2:
 - 1. El deseo de Dios es impartirse a Sí mismo, en Su Trinidad Divina, en los miembros de Su familia mediante una dulce e íntima mayordomía—2 Co. 13:14.
 - 2. En el Nuevo Testamento un mayordomo es alguien que se encarga de impartir a Dios a Su familia; por ende, un mayordomo es alguien que suministra algo, o sea, que imparte el suministro de la vida divina a los hijos de Dios—Lc. 12:42; 16:1; 1 P. 4:10.

3. Los apóstoles fueron designados por el Señor para ser tales mayordomos, que impartían los misterios de Dios, los cuales son: Cristo como misterio de Dios, y la iglesia como misterio de Cristo—Col. 2:2; Ef. 3:4.
 4. El mayordomo fiel es aquel que da el alimento a los creyentes en la iglesia al ministrar la palabra de Dios y Cristo como suministro de vida—Mt. 24:45.
- D. La economía de Dios y la mayordomía de Dios son, de hecho, una misma cosa; esto significa que nosotros debemos hacer lo mismo que Dios está haciendo, a saber: llevar a cabo la economía de Dios mediante la mayordomía de Dios con la impartición divina de la Trinidad Divina—Ef. 1:10; 3:2, 9.

II. La mayordomía de Dios es la mayordomía de la gracia de Dios: la impartición de la gracia de Dios en el pueblo escogido de Dios con miras a la edificación de la iglesia—vs. 2, 14-21:

- A. Según el contexto de Efesios 3, la mayordomía de la gracia de Dios consiste en impartir en otros las inescrutables riquezas de Cristo como gracia—vs. 2, 8.
- B. La gracia es Dios mismo como nuestro disfrute; en Cristo y por medio de Cristo, nosotros recibimos a Dios y Dios llega a ser nuestro disfrute—Jn. 1:14, 16-17:
1. La mayordomía de la gracia consiste en impartir a Dios en los demás para ser su disfrute—2 Co. 13:14.
 2. Debido a que participamos de Dios, quien es nuestro disfrute, podemos impartirlo a Él como gracia en otros; en esto consiste la mayordomía de la gracia de Dios—Ef. 3:2.

III. La mayordomía de Dios es el ministerio que tenemos en la economía neotestamentaria de Dios—Col. 1:25; 2 Co. 4:1:

- A. La mayordomía da origen al ministerio neotestamentario, y dicho ministerio concuerda con la economía de Dios; esto es, con la impartición de Dios mismo en Su pueblo escogido con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—Ef. 4:16.
- B. El ministerio neotestamentario consiste en impartir las inescrutables riquezas de Cristo en los miembros de la familia de Dios—3:8.
- C. El ministerio único y singular hallado en el Nuevo Testamento tiene como fin impartir a Cristo como gracia de Dios en Su pueblo escogido con miras a la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo a fin de ser el organismo del Dios Triuno procesado para Su expresión completa y eterna—4:12, 16.
- D. El ministerio verdadero, genuino y adecuado del Nuevo Testamento es la mayordomía divina que, en Cristo, ministra al Dios Triuno en otros como su vida y suministro de vida—2 Co. 4:1; 13:14.
- E. Con relación a Dios, las riquezas de Cristo son Su economía, con relación a nosotros, ellas son la mayordomía, y cuando nosotros impartimos dichas riquezas en otros, ellas llegan a ser la impartición de Dios; así pues, tenemos la economía divina, la mayordomía divina y la impartición divina de la Trinidad Divina—Ef. 3:2, 9; 2 Co. 13:14.